

# EL DEFENSOR DE CUENCA

SUSCRIPCIÓN

Capital, mes. 0,40 cts. Fuera, trimestre. 1,50 pts  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES  
NUMERO SUELTO 10 CTS. — Anuncios según tarifa

DIRECTOR PROPIETARIO

DON DIMAS de MADARIAGA

Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO II. NÚM. 39

Sábado 16 de Julio de 1932

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta  
Administración: PARQUE CANALEJAS, 11, Tel. 162 X

FRANCO  
GOBIERNO

Los sucesos de Villa de D. Fadrique

## ¿DÓNDE ESTA EL REMEDIO?

Las revueltas, las asonadas, las insurrecciones, los motines y las huelgas, fueron, aparte de otros hechos bien poco edificantes, los caracteres que distinguieron la época en que ejercieron el poder los hombres de la primera República, y no podía esperarse que ahora cambiaran aquellas notas específicas, por que siempre fueron lógica consecuencia de los principios y procedimientos de gobierno aplicados por los defensores de un sistema de libertad a todas luces reprobable.

En la vida político-social, como en la mecánica, existen leyes que rigen la acción de los elementos y fuerzas que, combinadas, producen su actividad y sus funciones; y cuando se desconocen esas leyes y no están bien dirigidas esas fuerzas, tienen lugar fenómenos irregulares que todo espíritu observador se explica con la mayor sencillez. El encadenamiento que se observa en todos los órdenes de la naturaleza, formando la unidad dentro de la variedad, para dar lugar a la armonía y la belleza, lo tenemos también, y más fuerte y compacto, si cabe, en la esfera moral y en el mundo de la inteligencia. Por esto vemos que no hay consiguiente sin antecedente, ni conclusión sin premisa, ni cualidad sin substancia a que se refiera, ni juicio sin ideas, ni raciocinio sin juicios. No; en política, como en todo, rige imperiosamente la lógica, dígame lo que se quiera en contrario, porque no hay efecto sin causa, y los hechos no se producen por generación espontánea.

Hoy como nunca se vienen predicando toda suerte de doctrinas antisociales, lo mismo en el orden religioso, que en el político y que en el de la propiedad, sin que el Gobierno ni las autoridades traten de impedir semejantes propagandas, que amparan, por el contrario, bajo el especioso pretexto de que a ello obliga el sistema de libertad que padecemos, sistema que no está escrito ni en el derecho positivo, ni en el derecho natural. Por desgracia, la libertad que España ha venido disfrutando hace muchos años, más que libertad, es libertinaje; más que el ejercicio regular y ordenado del derecho, es el desenfreno y la licencia, es la libertad del desconcierto y la anarquía.

Los liberales de todos los matices han sostenido siempre la peregrina teoría de que a nadie puede impedirse que diga cuanto se le antoje, mientras no pase a vías de hecho y no excite a la comisión de actos penales. Semejante doctrina no puede ser más absurda, porque toda predicación contra el orden moral, contra la tranquilidad pública o contra los derechos de los ciudadanos constituye ya un hecho penable. Los actos no son otra cosa que la consecuencia y aplicación de las doctrinas que se propagan, y si aquéllas se castigan, mejor deben ser castigadas éstas, porque son las generadoras de las acciones. Además, la palabra es un acto: el acto del pensamiento, que se manifiesta por medio del lenguaje. Todas las revoluciones que se han ido entendiendo al calor de una doctrina y de una propaganda? ¿Quién hizo, puede decirse, la inicua y sangrienta Revolución francesa sino las doctrinas de los filósofos y la propaganda de los enciclopedistas? ¿A qué causa han obedecido los tristes sucesos de Villa de Don Fadrique, como los de Castiblanco, Arnedo, Almarcha, Villanueva de Córdoba, Corral de Almaguer, etcétera, sino a la labor disolvente que realizan los enemigos del orden social, a la propaganda tenaz, violenta desmoralizadora, capaz de envenenar espíritus sencillos y poco cultivados, como afirmó oportunamente nuestro querido colega *El Debate*?

Hablando concretamente de los hechos sangrientos de Villa de Don Fadrique, dijo con profundo sentido de la realidad el valiente diario precitado que no había ninguna causa inmediata capaz de producir en cientos de hombres y mujeres aquel gesto de ciega desesperación. Era necesario pensar en una causa mediata, y ésta no puede ser otra que la extinción del sentido moral, que tan ligado se halla con el común sentir, merced a las insensatas propagandas de doctrinas anárquicas que necesariamente llevan tras sí la anarquía política y social, y que puede mantenerse latente por algún tiempo, pero que tarde o temprano hace explosión, como la hizo en Villa de Don Fadrique y como antes la hiciera en otros muchos pueblos.

Y es inútil buscar el remedio en las leyes, en los reglamentos administrativos, en la acción de los tribunales, en la fuerza pública, en los panópticos y en el patíbulo. Conservándose la causa, los efectos no pueden desaparecer. Póngase coto a esas propagandas insensatas, que así como engañaron y enloquecieron a los pobres campesinos de Villa de Don Fadrique, pueden acabar por convertir a España en un gran manicomio. ¿Con qué fuerza y derecho morales puede castigarse a un ladrón, si antes se permite predicar que la propiedad es un robo? Y si se tolera la propaganda contra la propiedad, por ejemplo, ¿cómo puede haber valor para luego ametrallar a los que, con las armas en la mano, atentan contra ella? No; lo que no puede hacerse no puede decirse, y por lo tanto, los Gobiernos que merezcan tal nombre deben prohibir la propaganda de toda doctrina cuya realización sea penable.

Y no se nos arguya con el tópico de la *libertad del pensamiento*; porque éste no es libre moralmente sino para manifestarse en el orden de la verdad y del bien, que sólo las verdaderas doctrinas pueden robustecer y regular la libertad moral, dándole así vigor para realizar el bien, aun a costa de propios heroicos sacrificios, y apartándola de los peligros que la rodean para realizar el daño propio y ajeno.

Lo demás es machacar en hierro frío.

## CARTAS INGENUAS

XXXVI

Valdenegrete y Julio de 1932.

Mi siempre querido tío: Recibí la carta de la tía Basillita, enterándome de que tenéis buena salud y que la siega la hacéis sin novedad, de lo que me alegro y también me entero de que las mujeres han tomado la política con más coraje que nosotros y que nos van a achicar como no nos deshabilitemos. Dígame que siga tan animá, que falta nos hace pa terminar con tanto malo como nos ha traído la República, que nos va a dejar sin camisa.

Ya habréis visto ustés por los papeles de Madrid, lo que le han hecho a un diputado catalán que lo han trasquilao unos individuos muy salaos, lo que me ha hecho reír las tripas, porque ha sido muy gracioso; pero me ha indignao que los catalanes le recibieran con aplausos y le llamen mártir y héroe por un trasquilón; pues va a resultar que soy más valiente que el señor Cid el capeador ca vez que me cortan el pelo y me afeto ca de Fermín. To esto me paice una ridiculez de las más grandes y me paice que va a acabar malamente, en de que los amparan los del gobierno pa que se desaseparen de España, y esto no lo debemos consentir los españoles, que a más nos llaman cerdos y otras cosas piores y nosotros, en cuanto protestamos, nos muelea a multas y suprimen los periódicos sin más razón. A mi corio entender esto es una injusticia muy injusta, que a ellos se lea dé to y a los demás ni podemos hablar, y tengo pa mí que esto va a ser el batacazo de los ministros y de to lo que hay con ellos. Pa colmo, mi antiguo jefe Lerrús está hecho un alelao, que dijo iba a decir muchas cosas contra los catalanes y agora les dá la razón, siendo una farsa, y pa no tener compromisos se ha marchao a bañarse, que dicen tiene ese mal que la sangre se gúelve azúcar y pa mí es veneno concentrado de esos que matan a las ratas. Ca día me resulta más falso ese Lerrús que no hace na y deja hacer to, pues es uno de tantos, y entre los van destruyendo a la nación a fuerza de arrempujones. Me da vergüenza decir que he sido de él y no sé cómo hay memos que aun crean en él y sean de su partío.

En los periódicos leo lo que pasa en el Congreso, y aquello es peor que el lavaero del pueblo, pues se dicen muchísimas barbaridades, y se dicen insultos que paice mentira los digan personas educás, aunque dudo estén educás, y le digo que los que llaman egrarios son los únicos decentes y güenos españoles, que los demás están undiendo a España por cuatro mil ríoles que cobren al mes y que debieran gomitarlos por el daño que hacen. Yo debería ser ministro no más que un mes pa que las pagaran toas juntas y no les quedaran ganas de traernos otra república como esta.

Tío, esto está ca día más malo y la gente más desgrastá, pues pueste a hacerlo mal no lo hacen mejor: nos han ponío la vida imposible, han envenenao a los pueblos, han aumentao las contribuciones, no hay paz ni en los campos ni en las ciudades, dan a los catalanes la desaseparación y a los demás con la badilla en los nudillos, meten en la cárcel a las personas decentes y sueltan a las que no lo

son, ponen multas por no pensar como ellos y suprimen los periódicos que no escriben a su gusto, y esto es una tiranía como la de los negros en África, según leí una vez, onde no se hace más que lo que quiere uno y el que desobedece le daban de palos hasta reventar; y eso pasa aquí, que el que manda es... y los demás tenemos que obedecer como borregos, y esto no pué ser y va a pasar algo gordo, que va a ser muy gordo.

Tío, dicen que hay libertad y yo no veo a esta señora por ninguna parte, lo cual que puede ser se haga marchao al extranjero por estar mal con la señora República; tampoco veo a eso de la igualdad, que en tanto mientras unos están en la cárcel días y meses, a lo mejor por na, a otros se les deja libres y se les tié las consideraciones que antes se tenían a las personas decentes; y tampoco hay la Fraternidad o como la digan, que andar a tiros unos con otros o a tratrazos por el menor motivo, no creo que sea de hermanos, que a lo más es de hermanastros; de modo que to lo que dice el letrero que hay en esos cuadros de la república de una mujer en camisa con un gorro colorao en la cabeza y liá en la bandera, es mentira y muy mentira. Paice escritos pa ella unos versos que me enseñó Celso, que le ha mandao un primo que tiene en las Américas, onde hay una revolución ca semana, y que dicen así:

La Libertad está presa,  
la igualdad es puro mito,  
y la Fraternidad esc  
murió de un modo inaudito.

Si en el lema todo cesa,  
ante caso tan nefando,  
la República mirando,  
vemos queda en situación  
como el gallo de Morón,  
sin pluma y cacareando.

Más largulco sería, pues mucho hay que decir y que criticar; pero el tiempo es corto y encomienza a soplar el aire de arriba pa ablear, pues le escribo ende la era. Mi vecino de era, Marcos, me dice le envía sus recuerdos y que es de los nuestros, deseando venga pronto una votá pa botar a tos éstos.

Un abrazo pa la tía Basillita y otro pa usté de su sobrino, que mucho les aprecia,

Filiberto Castellano.

Por la transcripción:  
Juan de Cuenca.

### EL DOCTOR

Alvaro López Fernández

Médico interno de la Facultad de Medicina de Madrid, Cirujano jefe por oposición de los Sanatorios Maritimos

Pasará consulta y operará en Cuenca desde el 15 de Julio al 25 de Septiembre.

Horas de consulta: DE 10 A 1  
Calderón de la Barca, 45 Pral.  
CUENCA

### Primera comunión

En las Carmelitas Descalzas celebraron su primera Comunión las angelicales niñas María Cerezo Martínez y Carmencita Ortega, hijas de nuestros buenos amigos don Marcial Cerezo Romero y D. José M. Ortega, oficial de Prisiones, y concejal de este Ayuntamiento, respectivamente.

Reciban las niñas nuestra enhorabuena, extensiva a sus papás.

## CHARLAS AL AIRE LIBRE

—¿Qué haces aquí, querido Juanito?  
—Pues aquí me tienes pensando en el problema que tanto preocupa hoy a los laicos.

—¿El problema religioso?  
—Ese problema sólo preocupa ya a Albornoz.

—¿La cuestión obrera?  
—Efectivamente.

—Ese problema es para los laicos más complicado que el del Estaf... tuto perdido.

—Y que lo digas, dilecto Periquín. Delante de nuestros ojos están y se repiten cada día sucesos sangrientos, como los de Villa de Don Fadrique, y las huelgas de obreros y campesinos, que tantos perjuicios ocasionan a la riqueza, tanta miseria a las familias y tan graves conflictos a los pueblos, y el remedio no se ve por ninguna parte.

—Los laicos no lo encontrarán nunca porque no se detienen a investigar el principio a que obedecen.

—Eso mismo estaba pensando yo cuando tú has llegado. Si investigaran ese principio hallarían que inmediatamente esos sucesos y esas huelgas han sido promovidas por algunos insensatos mal avenidos con la vida laboriosa y honrada, los cuales, en sus ratos de ocio, han visto en las rudas fatigas y mequinos salarios de los trabajadores una coyuntura proporcionada a sus planes interesados. Porque, atendida la dirección que vienen dando a las cosas, no puedo persuadirme que el bien de los obreros los guíe en esa empresa. La promoción y el sostenimiento de las huelgas es uno de tantos abusos como se han hecho de la sencillez e ignorancia de los pueblos.

—No se presenciarían esos excesos si los hombres bebieran enseñanza en las corrientes católicas.

—De acuerdo. Los que han fraguado el tenebroso plan y los que manejan el negocio han tenido buen cuidado de apartar al obrero y al trabajador de cuanto pudiera ilustrarlos y hacerles conocer sus verdaderos intereses. Saben esos hombres que la Religión es el escudo de los débiles y de los desheredados del mundo, y los sacerdotes sus fieles y sinceros amigos. Era, pues, necesario para sus fines desautorizar primero a la Religión y hacer odioso al sacerdote, para combatir luego de lleno cuanto contrariase a sus designios. Si lo han hecho con destreza, ya se ve. Las masas los han escuchado y los han creído como oráculos, y se han lanzado ciegamente en su seguimiento. ¡Jamás se había presenciado igual fascinación ni más inconsciente servilismo!

—Tienes razón. Cien veces las

hemos visto alzarse en nuestros días y luchar con terror desesperado contra la fuerza pública a fin de realizar imaginarias conquistas, y cien veces han vuelto a sumirse en existencia más precaria después de terrible y doloroso escarmiento, sin que por eso se hayan hecho mejores, ni dejen de estar dispuestas para correr nuevos peligros y sufrir quebrantos más atroces. El vértigo se ha apoderado de las masas, y se hallan sollicitadas por el abismo.

—Cuando tú viniste a sacarme de mi monótono estado yo buscando el origen mediato de tanto mal, y veo con evidencia meridiana que se encuentra en los decretos altísimos de la Justicia de Dios, que se cierne sobre una generación desnaturalizada e ingrata, para corregirla y hacer que vuelva de sus extravíos. Es el orden de la Providencia que castiga a fin de patentizarnos su misericordia, cuando los beneficios no han conseguido hacérselos entender.

—Pero hay criaturas tan miserables, que a todo se resisten y todo lo malogran.

—¡Pobres gentes! Se empeñan en dar coces contra el aguilón, sin reparar en que han de clavarse más y hacer su situación más penosa, y más agudo su padecimiento. Cuando más se esfuerzan en llevar adelante sus temerarios designios, más pesado gravitará sobre sus hombros el yugo de la desgracia.

—Y los hombres que las seducen no aliviarán su malestar, ni dulcificarán sus penas; no es ese su intento. ¡Buen cuidado les da a ellos que los pueblos sufran y se arruinen! Consigan lo que pretenden, y no se acordarán de los infelices que les sirvieron de escala para encumbrarse. Una vez subidos sobre el pedestal de la soberbia, ¿no hemos contemplado a esos hombres insultar con sangre fría a los que se quedan en tierra y no aciertan a volver de su asombro en vista del suceso?...

Juanito y Periquín sostuvieron ese diálogo en el Retiro, y Pepe, que lo estuvo escuchando atentamente, pasó del Retiro al servicio activo diciendo para su capote: Es el hecho que un genio mal intencionado ha creado con suma habilidad una situación difícilísima entre el capital y el trabajo; ha puesto frente a frente a esos dos poderes para que se disputen el campo social y se ha guarecido él en las trincheras. El día del despojo se dejará ver al descubierto, como el héroe del combate y el árbitro a cuya voluntad deberán todos someterse.

PEPE.

## Ayuntamiento

Preside el primer teniente de alcalde, por seguir dimisionario el alcalde y asisten 17 concejales.

Se despachan varios asuntos de trámite y la presidencia da cuenta de haber sido firmada la autorización por el ministro de Hacienda para concertar la operación de crédito de 350.000 pesetas, que la Corporación acuerda concertar con el Banco Zaragozano al 7 por 100 de interés y el 0'45 por 100 de gastos, que importan 9.749,75 pesetas, y operación que será cancelada en el próximo noviembre.

Don Germán Rubio pide autorización para celebrar una becerra en la Plaza de Toros, y pasa a informe, y la misma suerte corre otra instancia de la Cámara de Comercio que pide le sea cedida dicha plaza para celebrar u organizar el parecer corridas de toros en las próximas ferias de San Julián.

Se acuerda sacar a concurso varias plazas vacantes de empleados municipales.

El señor Pardo pide se dirija el Ayuntamiento al Gobierno pidiendo protección a la industria made-

rera, de mucha importancia para Cuenca y para los negocios maderables de la riqueza nacional, y así se acuerda. Con breves ruegos se levanta la sesión a las nueve de la noche.

ELIXIR ESTOMACAL  
**SAIZ DE CARLOS**  
(STOMALIX)

Curra el dolor de estómago, acidez, dispepsia, vómitos, diarreas en niños y adultos, dilatación y úlcera del estómago; tónica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del

**ESTÓMAGO.**  
**INTESTINOS**

Venta en Farmacias.—Pálan Salinas y Laboratorios Saiz de Carlos, Serrano, 28-MADRID